







se entierra a las hermanas que han fallecido, se recoge miel, se cosechan manzanas y peras, y donde cada día la hermana Ruth va a buscar las coloridas flores que servirán para adornar alguno de los altares de la iglesia.

Entiendo que la hermana haya encontrado la felicidad en su jardín. Se siente realizada cultivándolo, cuidándolo y atendiéndolo; cuando lo recorre, cuando disfruta de unos instantes de recogimiento en cualquiera de sus rincones, experimenta la paz y, gracias a ello, puede encontrar la fuerza necesaria para vivir en la fe, la esperanza y la caridad.

REGULA FREULER